



Si nace con menos de 28 semanas de gestación, el bebé es un gran prematuro. ARCHIVO

¿Qué cuidados necesita un bebé prematuro tras el alta?

En los últimos años ha aumentado el porcentaje de recién nacidos menores de 32 semanas de edad gestacional

El nacimiento de un bebé prematuro es aquel que acontece con anterioridad a la semana 37. Dependiendo de cuántas semanas se haya gestado, el riesgo en el parto es mayor o menor. A este respecto, la Organización Mundial de la Salud (OMS) los clasifica en tres grupos. Un recién nacido prematuro extremo o gran prematuro es el que ha sido gestado en menos de 28 semanas y está expuesto a más peligros. Los recién nacidos muy prematuros están categorizados entre las 28 y 32 semanas; mientras que los recién nacidos moderadamente prematuros van de la semana 32 a la 37.

Entre el 6,3% y el 7,4% del total de nacimientos en España son prematuros y, de estos, el 85% son prematuros tardíos: «En los últimos años hemos venido observando un aumento del porcentaje de recién nacidos menores de 32 semanas de edad gestacional, según los datos del INE y la Sociedad Española de Neonatología», explica la pediatra del Centro Médico Quirónsalud Valdebebas, la Dra. Beatriz Iglesias Fernández.

Los avances en el manejo perinatal y posnatal en las áreas de obstetricia y neonatología han propiciado que la supervivencia haya aumentado en las últimas décadas. Por esta razón es

MOTIVOS PARA IR AL PEDIATRA

Es necesario consultar al pediatra si se observa que el bebé prematuro vomita o regurgita a menudo, rechaza la comida o come poco, se atraganta frecuentemente o tose mucho. Una respiración más rápida de la habitual, dormir mucho, temblores o cualquier signo de pérdida de vitalidad como llanto débil o debilidad de la succión son otros de los indicadores a tener en cuenta para acudir a consulta lo antes posible.

tan importante llevar a cabo la atención de partos prematuros en centros especializados que doten a los niños del seguimiento y nivel de cuidados necesarios.

ALTA HOSPITALARIA

A partir del alta hospitalaria del bebé prematuro, son muchos los padres preocupados por los cuidados de su hijo, una vez que la sensación de seguridad al estar en el hospital se pierde. Contar con atención pe-

diátrica de cercanía es crucial para los padres.

«Debe existir una continuidad entre los cuidados hospitalarios y las revisiones tras el alta. Teniendo en cuenta las características especiales de los bebés prematuros, es esencial disponer de un programa que ayude a las familias a continuar con los cuidados y revisiones específicas de estos bebés. El objetivo es ayudar y coordinar el seguimiento de estos pacientes desde el alta hasta la adolescencia», detalla la doctora.

Con este pormenorizado seguimiento se persiguen dos objetivos principales, «la detección y el tratamiento precoz de los problemas y el apoyo a la familia», señala la especialista. Esta supervisión comienza en los primeros días tras el alta hospitalaria e incluye una valoración del crecimiento de la talla, el peso, el perímetro cefálico y la relación peso/talla. También se controla la alimentación, la administración de suplementos y vacunación y el seguimiento del neurodesarrollo.

La Dra. Beatriz Iglesias Fernández insiste en que «acompañar y guiar a nuestros pacientes prematuros y a sus padres en este proceso es clave para conseguir los mejores resultados en su neurodesarrollo». ●